EDICIÓN ESPECIAL GRATUITA

CONTEXTOS DE LA PALABRA
Cultura • Educación • Arte • Religión

Número especial · diciembre 2020-2 · www.contextoslapalabra.com · Publicación Gratuita

#EnPocasPalabras
Recordemos: "No temas esta enfermedad, ni otra angustia. ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?"

100 Pesebres en la plaza de San Pedro

"100 Pesebres en el Vaticano", debido a las medidas restrictivas por la pandemia se llevará a cabo en la columnata de la plaza de San Pedro.

Esperanza en la visita del papa Francisco a Irak

"Bienvenido Su Santidad en la tierra de Abraham, padre de los creyentes", le dice al papa Francisco, el Cardenal Patriarca de Babilonia de los Caldeos, Louis Raphael Sako, a propósito de la próxima visita del Papa Francisco a Irak.

Guadalupe ha significado un antes y un después para la nación mexicana

SANTA MARÍA DE GUADALUPE AYER Y HOY

Estatua de San Juan Diego mostrando la Tilma con la imagen de la Virgen de Guadalupe a Fray Juan de Zumárraga.
Foto: Michel Rudoy, commons.wikimedia

Poco o casi nada quedaba de las expresiones que los pueblos originarios mantenían en sus comunidades. Sin embargo, los planes de Dios eran otros para este pueblo que como bien dicen los textos litúrgicos invocando la misericordia de Dios: "has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe".

Contextos

San Juan Diego, el vidente de la Virgen

Han pasado 18 años desde que Juan Pablo II canonizó a Juan Diego y bendijo el lugar que desde hace tiempo debió convertirse en el Santuario Nacional de san Juan Diego.

Papa Francisco: María es mestiza, mujer de nuestros pueblos, pero que mestizó a dios

Juan Diego debe seguir impulsando la construcción de la nación mexicana

Francisco recordó a San Juan Diego el vidente de la Virgen

Fred Álvarez
@fredalvarez

Durante la Audiencia general de este miércoles, 9 de diciembre, celebrada en la biblioteca del Palacio Apostólico, el papa Francisco recordó a San Juan Diego e invitó a los fieles a acudir a este santo mexicano para pedir la especial intercesión de la Virgen de Guadalupe, cuya conmemoración se celebra este 12 de diciembre.

En su tradicional saludo a los fieles de lengua española, el líder religioso recordó que cada 9 de diciembre la Iglesia conmemora a San Juan Diego "a quien Nuestra Señora de Guadalupe escogió como su enviado".

"Que a través de su intercesión presente a la Virgen los países de América Latina, damnificados por la pandemia y los desastres naturales, para que ella, como Madre, salga al encuentro de sus hijos y los cubra con su manto", expresó el Papa, e invitó a pedir al Señor "que infunda en nosotros su Espíritu Santo para que vivifique nuestra oración y transforme nuestro corazón, abriéndolo al servicio de la caridad".

Retrato de San Juan Diego por Miguel Cabrera (Siglo XVIII).

¿Quién fue Juan Diego?

Según la tradición, San Juan Diego nació en 1474 en Cuauhtitlán, entonces reino de Texcoco, perteneciente a la etnia de los chichimecas; su nombre era Cuauhtlatoatzin, que en su lengua materna significaba "Águila que habla" o "El que habla con un águila".

Siendo adulto y padre de familia, se sintió atraído por la doctrina de los curas franciscanos que llegaron a México en 1524 y recibió el bautismo con su esposa María Lucía. Los dos se casaron cristianamente, pero tiempo después falleció su esposa.

El 9 de diciembre de 1531 se le apareció, en un lugar denominado Tepeyac, la Virgen María, quien se presentó como "la perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios". La Virgen le encomendó que en su nombre le pidiese al obispo el franciscano Juan de Zumárraga, la construcción de una Iglesia en el lugar de la aparición. (según el Nican Mopohua, texto hagiográfico atribuido al indígena Antonio Valeriano (1522-1605), y publicado en el siglo XVII, las apariciones tuvieron lugar en 1531, ocurriendo la última el 12 de diciembre de ese mismo año).

El obispo no aceptó la idea y la Virgen le pidió que insistiera. Al día siguiente, Juan Diego volvió a encontrar al prelado, quien lo examinó en la doctrina cristiana y le pidió pruebas objetivas del prodigio.

El martes 12 de diciembre, la Virgen se le presentó y lo consoló, invitándolo a subir a la cima del cerro del Tepeyac para que recogiera flores y se las trajera, y a pesar de la estación invernal y la aridez del lugar –lleno de peñascos, y donde sólo había nopales, mezquites y espinos– Juan Diego encontró flores llenas de rocío, olorosas y muy hermosas y la colocó en su "tilma" o Ayate. (el manto típico con el que se revestían los indios).

La Virgen luego le mandó que se las presentara al obispo, y estando frente a Zumárraga, el indígena abrió su "tilma" y dejó caer las flores. En el Ayate pareció la imagen de la Virgen de Guadalupe, que desde ese momento se convirtió en el corazón espiritual de la Iglesia en México y en una de las mayores devociones marianas que permanece con fuerza hasta nuestros días.

Juan Diego, con el permiso del prelado pasó a vivir en una choza junto al templo de la "Señora del Cielo".

El laico murió en 1548 y gozó de tanta estima que sus contemporáneos solían decir: "Que Dios te haga como Juan Diego".

Muchísimos años después -en 1990- fue beatificado por Juan Pablo II y canonizado por el Papa peregrino en el 2002.

En la ceremonia de canonización, Juan Pablo II destacó que Juan Diego, "al acoger el mensaje cristiano sin renunciar a su identidad indígena, descubrió la profunda verdad de la nueva humanidad, en la que todos están llamados a ser hijos de Dios en Cristo" y añadió que el testimonio de la vida de Juan Diego "debe seguir impulsando la construcción de la nación mexicana, promover la fraternidad entre todos sus hijos y favorecer cada vez más la reconciliación de México con sus orígenes, sus valores y tradiciones".

Han pasado más de 18 años desde que Juan Pablo II, canonizó a Juan Diego el 31 de julio de 2002; un día después, bendijo el lugar –originalmente fue un cine–, que desde hace tiempo es el Santuario Nacional de san Juan Diego, sede de la Pastoral Indígena de la Arquidiócesis de México y cuya "misión es acompañar, acoger y servir a los indígenas que habitan en la Ciudad de México o que la visitan por cualquier motivo."

El inmueble es propiedad de la Nación, se le entregó en comodato a la arquidiócesis Primada de México; el 27 de junio de 2014 se publicó en el DOF el extracto de solicitud para constituirse en asociación religiosa derivada de la principal su primer representante fue Diego Monroy Ponce, hoy el recinto religioso está a cargo del sacerdote Adriano Jacobo Abarca Pérez Capellán del Santuario de San Juan Diego, tiene una especialidad en pastoral indígena.

CONTEXTOS DE LA PALABRA
Cultura · Educación · Arte · Religión

Número especial | Diciembre de 2020-2

Editor Responsable: Fred Álvarez Palafox

Contexto de la Palabra es una publicación semanal (número especial, de diciembre de 2020, 12 al 18 diciembre). Editor responsable: Fred Álvarez Palafox, Contextos de La Palabra, S.A. de C.V. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04_2017_012012084200_101. Certificado de Licitud de Titulo y Contenido otorgado por la Comisión Certificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas: En trámite. Domicilio de la Publicación: Iturbide 18A, Col. Centro, delegación Cuahutémoc, CP. 6000, Ciudad de México. Diseño y publicación digital: Ediciones La Caja, Tel. 55 55 49 57 73, www.ediciones-lacaja.com.
Publicación Certificado EN TRÁMITE. Derechos Reservados. Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier sistema o método, incluyendo electrónico o magnético, sin previa autorización del editor. El contenido de las imágenes y artículos son responsabilidad de sus autores o anunciantes y no representan el punto de vista de la editorial.

Envíenos sus comentarios a: contacto@contextoslapalabra.com

La Iglesia católica antuvo sus iglesias abiertas durante el segundo confinamiento para celebrar funerales con un aforo máximo de 30 personas

Redacción

El papa Francisco y 13 nuevos cardenales visitan al papa emérito

Día de la Virgen de Guadalupe en el Vaticano, 2020

El Papa Francisco presidió este sábado 12 de diciembre en el altar de la Cátedra de la Basílica de San Pedro del Vaticano la Misa por la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe.

La Misa inició a las 11 horas y fue precedida, desde las 10:15 horas, por el rezo del Rosario; esta vez por medidas sanitarias sólo contó con una representación diplomática de los países de América Latina ante la Santa Sede, una delegación de los Colegios con seminaristas y sacerdotes latinoamericanos que estudian en Roma, y una representación de la comunidad latinoamericana a través de su capellanía.

Acompañaron la celebración, el Coro de los Pontificios Colegios Pio Latinoamericano y Pio Brasileño, además del Coro de la Capilla Sixtina.

La homilía completa de Francisco:

En la liturgia de hoy se evidencian tres ideas: abundancia, bendición y el don. Mirando la imagen de la Virgen de Guadalupe tenemos de alguna manera también el reflejo de estas tres realidades: la abundancia, la bendición y el don.

La abundancia porque Dios siempre se ofrece en abundancia, siempre da en abundancia. Él no conoce las dosis. Se deja dosificar por su paciencia. Somos nosotros los que conocemos, por nuestra naturaleza misma, por nuestros límites, la necesidad de las cómodas cuotas. Pero Él se da en abundancia, totalmente, y donde está Dios, hay abundancia.

Pensando en el misterio de la Navidad, la liturgia de Adviento toma del Profeta Isaías mucho esta idea de la abundancia. Dios se da entero, como es, totalmente. Generosidad: A mí me gusta pensar que es un límite que tiene Dios, al menos uno. La imposibilidad de no darse de otro modo que no sea en abundancia.

La segunda palabra es la bendición. El encuentro de María con Isabel es una bendición, una bendición. Bendecir es 'decir bien', y Dios, desde la primera página del Génesis nos acostumbró a este estilo suyo de decir bien. La segunda palabra que pronuncia, según el relato bíblico es 'y era bueno', 'y está bien', 'era muy bueno'. El estilo de Dios es siempre decir bien, por eso la maldición es el estilo del diablo, del enemigo, el estilo de la mezquindad, de la imposibilidad de donarse totalmente, el decir mal.

Dios siempre dice bien, y lo dice con gusto, lo dice dándose, bien. Se da en abundancia diciendo bien, bendiciendo.

La tercera palabra es 'don'. Esta abundancia, este decir bien es un don, un don que se nos da, que es toda gracia, que es todo Él, que es toda divinidad, en el Bendito. Un don que se nos da en la que está llena de gracia, en la Bendita.

El Bendito por naturaleza y la Bendita por gracia. Son dos referencias que la Escritura nos marca. A ella se le dice 'bendita tú entre las mujeres, llena de gracia'. Jesús es el Bendito que trae la bendición, y mirando a la imagen de nuestra Madre, esperando al Bendito, la llena de gracia espera al Bendito, entendemos un poco esto de la abundancia, del decir bien, del bendecir. Entendemos esto del don.

El don de Dios se nos presentó en la abundancia de su Hijo por naturaleza, y en la abundancia de su madre por gracia. El don de Dios se nos presentó como una bendición, en el Bendito por naturaleza y en la Bendita por gracia.

Este es el regalo que Dios nos presenta y que ha querido continuamente subrayarlo, volver a despertarlo a lo largo de la Revelación. 'Bendita tú eres entre las mujeres', porque nos trajiste al Bendito. 'Yo soy la madre del Dios por quien se vive', el que da la vida, el Bendito.

Que contemplando la imagen de nuestra madre hoy le robemos a Dios un poco de este estilo que tiene, la generosidad, la abundancia, el bendecir, nunca maldecir. Y en transformar nuestra vida en un don, un don para todos. Que así sea.

¿Existió Juan Diego?

El 9 de diciembre se celebra a San Juan Diego, el vidente de la Virgen de Guadalupe

Fred Álvarez
@fredalvarez

El sacerdote nayarita Manuel Olimón Nolasco fue historiador, profesor de la Universidad Pontificia y dirigió la Comisión Nacional de Arte Sacro y Patrimonio Cultural. Uno de los más respetados historiadores de la iglesia, fue autor de varios libros, era miembro de la Academia Mexicana de la Historia, recibió el Premio Nacional de Historia en 1993. Como historiador cuestionó elementos de la existencia del hoy santo, Juan Diego.

La Búsqueda de Juan Diego, ed. Plaza y Janes, 2002, fue el libro en donde con argumentos cuestionó diversos elementos de la causa para canonizar a Juan Diego, y señala los problemas surgidos en el proceso de beatificación.

Manuel Olimón Nolasco, junto con el entonces abad de la Basílica Guillermo Schulenburg y el arcipreste de ésta Carlos Warnholtz enviaron una carta al Vaticano en donde solicitaban suspender la canonización de Juan Diego hasta que se comprobará la existencia histórica de éste.

En un artículo periodístico Olimón, explicó que envió un texto a la Santa Sede "sustenté una crítica interrogante a la postura de los tres historiadores (quienes participaron en la investigación para demostrar la existencia de Juan Diego)" y reconoció que su documento mencionaba los trabajos de algunos historiadores laicos como Xavier Noguez, Richard Nebel o Miguel León Portilla y cuestionaba documentos como de 1666 clásicos de la historia del guadalupanismo.

Manuel Olimón murió en 2018 en la ciudad de Edimburgo, Escocia, donde se le atendía de un infarto cardiaco. Entre sus libros, se encuentran: *México ante Dios: una crítica desde la historia*; *El Incipiente Liberalismo de Estado Mexicano*; *Asalto a las Conciencias*; *Diplomacia Insólita* y *Servidor fiel* biografía del cardenal Adolfo Suárez Rivera.

CONTEXTO DE LA PALABRA
Cultura · Educación · Arte · Religión
Visita nuestro portal en internet
www.contextoslapalabra.com
Noticias sobre la Iglesia Católica y el análisis de su relación e influencia en los contextos de la política, sociedad, empresarial, cultura, educación y el arte

María, portadora de alegría. Ella ha sido la primera en escuchar la invitación de Dios

Santa María de Guadalupe, ayer y hoy

En una sociedad marcada por el desencanto y la frustración, hoy más que nunca, María nos invita a ser testigos gozosos en un mundo ensombrecido por el miedo y el dolor de la enfermedad que padecemos.

Manuel Corral Martín

Tilma original de Nuestra Señora de Guadalupe en la Basílica, CDMX, México. Foto: Juan Carlos Fonseca Mata.

Era el mes de diciembre de 1531, diez años solamente después de la conquistada Tenochtitlan por los españoles, cuando la santísima Virgen se apareció al indígena Juan Diego en el cerro del Tepeyac. Lo nombró su embajador ante el obispo, fray Juan de Zumárraga, para que le construyeran un templo, o mejor, como le dijo ella: "una casita". La prueba de que las palabras de Juan Diego eran ciertas fueron las rosas que llevó en su tilma y la preciosa imagen que apareció dibujada en ella. La santísima Virgen es nuestra Madre. Toda la historia de Juan Diego y de las apariciones de la Virgen están fundadas en una constante y sólida tradición.

Mucha tinta ha corrido en los últimos siglos sobre este tema tan fascinante del acontecimiento guadalupano, como muchos así le llaman. Unos a favor y otros en contra. Unos "aparicionistas" y otros "antiaparicionistas". Lo que nadie duda es que Guadalupe ha significado un antes y un después para la nación mexicana. Prácticamente aniquilados los poderes de los pueblos indígenas por el conquistador español, poco o casi nada quedaba de las expresiones que los pueblos originarios mantenían en sus comunidades. Sus dioses, ritos y demás ceremonias habían pasado, en caso de practicarlas, a la clandestinidad. La religión del conquistador se imponía por doquier. Los ritos religiosos ancestrales pasaban a un segundo término, dando lugar a la religión oficial traída por los conquistadores. Sin embargo, los planes de Dios eran otros para este pueblo que como bien dicen los textos litúrgicos invocando la misericordia de Dios: "has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe".

Si bien el culto a la santísima Virgen de Guadalupe entre los pueblos originarios se va haciendo extensivo a lo largo de los años, antes de que así fuera, había surgido una nueva raza: la criolla. No cabe la menor duda que esta nueva raza difícilmente se podía identificar con sus ancestros indígenas y menos con los conquistadores. Entonces, ¿con quién se podría identificar? Y es ahí donde entra María de Guadalupe, la nueva Tonanzin. No es el momento de hacer aquí una explicación de los rasgos y características de la imagen plasmada en la tilma de Juan Diego, pero de sobra son conocidos todos los elementos y símbolos de la cultura indígena que se hallan plasmados en la bella imagen. María de Guadalupe les da nueva identidad a aquellas gentes surgidas del encuentro de dos razas. De ahí que no es difícil escuchar a muchos mexicanos decir: "aunque no soy católico, soy guadalupano". Guadalupe es más que una "religión". Es una síntesis del surgimiento de un nuevo pueblo.

Hay un texto en el evangelio de Lucas que siempre es bueno reflexionar porque resume el sentido de los inicios de nuestro caminar en la fe (Lucas 1,39-48). María, después de haber recibido el anuncio del ángel de que sería la madre del "Salvador" y enterándose de que su prima Isabel estaba esperando un hijo, se encamina presurosa a visitarla y ayudarla. El encuentro entre las dos mujeres es maravilloso y la escena conmovedora. Dos mujeres que conversan sobre lo que están viviendo en lo íntimo de su corazón. No cabe duda que la vida cambia cuando es vivida desde la fe. María "saluda" a Isabel y su saludo llena de paz y de gozo a toda la casa. Hay muchas maneras de "saludar" a las personas. María trae paz, alegría y bendición de Dios, como lo hizo con Juan Diego, aunque en un primer momento tuviera dudas, algo normal en toda condición humana.

María e Isabel llamadas a colaborar en el plan de Dios. Las dos van a ser madres. No hay varones. Zacarías ha quedado mudo. José está sorprendentemente ausente. Son ellas las que ocupan toda la escena. Algo nos quiere decir todo esto en una sociedad "patriarcal" donde la mujer ha sido orillada y en muchos casos, esclava de tradiciones y culturas que nada tienen que ver con lo más sagrado de la persona: su dignidad. La imagen de María brilla con unos rasgos más genuinos que muchos otros que le han sido añadidos a lo largo de los siglos a partir de invocaciones y títulos alejados de los evangelios. Señalamos algunos de estos rasgos.

María, "la madre de mi Señor". Así lo proclama Isabel a gritos y llena del Espíritu Santo. Los primeros cristianos nunca separaron a María de Jesús. Son inseparables. De ahí arranca toda su grandeza. Dios viene a nosotros como uno más, se encarna en el seno de una mujer porque nos ama y quiere enseñarnos a vivir una vida plena (Juan 1,14).

María, la creyente. Isabel la declara dichosa porque ha "creído". María no es grande simplemente por su maternidad biológica, sino por haber acogido con fe la llamada de Dios a ser Madre del Dios por quien se vive, como le dice a Juan Diego. Ha sabido escuchar a Dios; ha guardado su Palabra dentro de su corazón; la ha meditado; la ha puesto en práctica cumpliendo fielmente su vocación. María es madre creyente.

María, la evangelizadora. Cuando hablamos de evangelización, muchas veces pensamos en catecismo y doctrinas de la Iglesia. Pero no es eso únicamente. Evangelizar es llevar el proyecto de Jesús a los que más nos necesitan, es decir, los pobres, los desheredados del sistema, los parias de la sociedad. En otras palabras, evangelizar es humanizar. Donde María va se convierte en portadora de humanidad al llevar a su Hijo Jesús.

María, portadora de alegría. Ella ha sido la primera en escuchar la invitación de Dios: "Alégrate… el Señor está contigo". El hombre y la mujer de fe, son portadores de alegría. María comunica la alegría que brota de su Hijo Jesús. En una sociedad marcada por el desencanto y la frustración, hoy más que nunca, María nos invita a ser testigos gozosos en un mundo ensombrecido por el miedo y el dolor de la enfermedad que padecemos.

A veces pensamos que ser hombres o mujeres de fe es afirmar que uno cree en Dios y que cumple las normas que las religiones imponen, pero poco nos preguntamos en que Dios creemos. Porque la fe es una actitud viva que nos mantiene atentos a Dios, abiertos cada día a su misterio de cercanía y amor a cada ser humano. De ahí que una manera de amar que hemos de recuperar en nuestros días, consiste en "acompañar a vivir" a quien se encuentra hundido en la soledad, bloqueado por la depresión, atrapado por la enfermedad o, sencillamente, vacío de alegría y esperanza.

Esta visita es como una nueva Navidad para nosotros

Esperanza en la visita del papa Francisco a Irak

Cardenal Patriarca de Babilonia de los Caldeos, Louis Raphael Sako

Una visita que lleva a los cristianos a las raíces de la fe

Fred Álvarez
@fredalvarez

"Bienvenido Su Santidad en la tierra de Abraham, padre de los creyentes, 'Bshina bshina, o baba dmar 'Ī thī (Con paz y tranquilidad, oh Papa de la santa Iglesia)", le dice al papa Francisco, el Cardenal Patriarca de Babilonia de los Caldeos, Louis Raphael Sako, a propósito de la próxima visita del Papa Francisco a Irak.

"Debemos hacer de esta visita una ocasión de un gran cambio, para que la fe y la esperanza en nosotros se convierta en un compromiso", insta el purpurado.

Será un a visita que animará a los iraquíes a superar el doloroso pasado, a la reconciliación y a curar las heridas, a unirse y a ayudarse mutuamente con miras al desarrollo, la paz, la estabilidad, la consolidación de la coexistencia, el respeto de la diversidad y el pluralismo, siendo diferentes hermanos de una misma familia, y ciudadanos de la tierra de Abraham, Irak, su hogar común.

Para los cristianos de Irak, la visita del Papa será una doble oportunidad, dijo ya que será una peregrinación a las raíces de la identidad cristiana e iraquí, y revisar y relanzar la acción de la Iglesia -que ha tenido que enfrentar tantos desafíos en Oriente Medio- para que sea más entusiasta, más cercana y más al servicio de la gente siguiendo el ejemplo de sus "Padres, de los santos y de los mártires".

El líder religioso invitó a los cristianos a unirse para dar testimonio del Evangelio, a pesar de la multiplicidad y la diversidad de nuestras iglesias, porque nosotros somos esencialmente una familia con diferentes hermanos, llamados a realizar nuestra vocación en este Oriente, tan atormentado.

En una reciente entrevista con la web católica Vatican News, el Patriarca expresó su felicidad por la próxima vista del papa Francisco a la tierra de Abraham.

¿Cómo piensan prepararse?, le inquieren.

-Esta visita es como una nueva Navidad para nosotros en la persona del Santo Padre que es el padre de la Iglesia Católica. Es un padre para todos, incluso los musulmanes lo respetan y son muy felices. La gente espera ansiosamente esta visita para escuchar al Papa.

-Usted mismo, hace un par de meses, nos dijo que las condiciones del país no garantizaban la seguridad. ¿Qué ha cambiado mientras tanto?-, le preguntan…

Su respuesta es que "Hay una voluntad por parte del gobierno iraquí. El presidente de la República se había reunido con el Papa yle había invitado. También envié una carta. El Papa había soñado durante mucho tiempo con visitar la tierra de Abraham. Ahora espero que todo sea positivo para realizar esta visita. Para nosotros, porque estamos cansados…La única cosa que nos da fuerza es nuestra fe. Verdaderamente somos una minoría en dificultades, hemos sufrido mucho durante los últimos veinte años en Irak. Pero si pensamos en Siria, Líbano… es una catástrofe. El Papa traerá una palabra profética para elevar el espíritu de todos y abrir los ojos de los ciudadanos iraquíes, pero también en los países vecinos, traerá un nuevo horizonte, de hermandad, de respeto, de convivencia armoniosa.

En efecto, Francisco se reunió el pasado mes enero en el Vaticano con Barham Salih, presidente de Irak, quien lo invita a Irak..

"Esta visita histórica a Mesopotamia, la tierra de apóstoles y santos, y la patria de nuestro maestro Abraham, padre de profetas, será un mensaje elocuente para apoyar a los iraquíes de toda condición y afirmar la unidad de la humanidad en su aspiración de paz, tolerancia y lucha contra el extremismo", ha manifestado el presidente iraquí en un reciente tuit.

VER NOTA COMPLETA EN NUESTRO PORTAL WEB

ManifIesa preocupación por los refugiados

Mensaje papal en apoyo a Siria

Redacción

El 10 de diciembre el papa Francisco envió un video mensaje a los participantes del encuentro virtual sobre la situación humanitaria en Siria e Irak, organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

En su saludo, el líder religioso reflexionó sobre los problemas que afligen a Siria, Irak y los países limítrofes -en particular, dijo- que recuerda "a los cristianos obligados a abandonar los lugares donde nacieron y crecieron, donde se desarrolló y enriqueció su fe".

Cada esfuerzo -grande o pequeño, agregó- que se hace para fomentar el proceso de paz es como poner un ladrillo en la construcción de una sociedad justa, que se abra a la acogida, y donde todos puedan encontrar un lugar para vivir en paz".

Les manifestó su preocupación por los refugiados que desean volver a sus países y realiza "un llamamiento a la comunidad internacional para que haga todo esfuerzo para facilitar este retorno, garantizando las condiciones de seguridad y las condiciones económicas necesarias para que esto pueda realizarse. Cada gesto, cada esfuerzo en esta dirección es precioso".

Reflexionó también sobre la obra que realizan las agencias católicas comprometidas en las ayudas humanitarias, alentándolas a continuar con su labor: "Un pensamiento de aliento para todos ustedes que, siguiendo el ejemplo del Buen Samaritano, trabajan sin reservas para acoger, curar y acompañar a los migrantes y desplazados en estas tierras, sin distinción de credo o de pertenencia".

Francisco les dijo no están solos, pues "toda la Iglesia se convierte en una sola, para salir al encuentro del herido que se topó con los bandidos en el camino de Jerusalén a Jericó".

El encuentro virtual fue organizado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, y participaron 50 organizaciones católicas junto con los nuncios apostólicos y representantes de los episcopados locales, instituciones eclesiales y congregaciones religiosas.

Fred Álvarez
@fredalvarez

Francisco ve un 2021 con optimismo, prepara su viaje a Irak

Se convertirá en el primer papa que pisará Irak; histórico

La mañana de lunes 7 de diciembre, el director de la oficina de prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, informó que el papa Francisco "aceptando la invitación de la república de Irak y de la Iglesia Católica local", realizará del 5 al 8 de marzo un viaje apostólico a Irak, e incluirá la capital, Bagdad, 2la llanura de Ur, vinculada a la memoria de Abraham, y las ciudades de Erbil, Mosul y Qaraqosh, en la llanura de Nínive".

Sin embargo, el programa se dará a conocer en su momento y "tendrá en cuenta la evolución de la emergencia sanitaria mundial".

Antes de la guerra, la llanura de Nínive, acogía a muchas comunidades cristianas, empero, con la invasión a mediados de 2014 por parte de ISIS, muchos cristianos huyeron de Mosul, Qaraqosh y otros pueblos y aldeas de los alrededores, y se refugiaron en el Kurdistán iraquí, al norte de la llanura.

Erbil, la capital del Kurdistán iraquí, se convirtió entonces en un signo del exilio y la resistencia cristiana y de otras minorías religiosas, como los yazidíes, y los musulmanes contrarios a Isis, empero, con la derrota militar de ISIS en 2017, comenzó un lento retorno de los cristianos a sus hogares.

Reacciones ante el anuncio

"La Iglesia en Irak recibe con alegría la noticia del próximo viaje del Papa Francisco a este país árabe, una visita que traerá esperanza a los cristianos en Oriente", manifestó el Patriarca Caldeo, Cardenal Louis Raphael Sako.

Sako señaló que la visita del pontífice significa apoyo y esperanza en una situación mejor para los cristianos de Oriente, "que durante algún tiempo ha vivido en la incertidumbre, el miedo".

En una entrevista en Radio Vaticana, el purpurado resaltó que la Iglesia recibe con alegría esta "visita largamente deseada del Papa Francisco", que renovará la esperanza de "una tierra tan probada por la guerra, la privación, la destrucción, ahora madura en una factibilidad concreta".

Agrega que esa visita "es una peregrinación en la que hay un mensaje de fraternidad humana. Esta visita es un momento fuerte para que ella anuncie la verdad. Es un acto muy valiente, especialmente en este momento", subrayó..

Sako indicó que "hay voluntad por parte del gobierno" en el apoyo con el tema de la seguridad durante la visita papal.

Recordó que hace meses el presidente de la República iraquí se reunió con el Pontífice y lo invitó personalmente a visitar Irak.

El viaje histórico a Irak…

La visita a Irak fue uno de los grandes. deseos de san Juan Pablo II, siempre soñó con ir a Ur de los Caldeos, tierra de Abraham; de hecho, esa visita fue programada en 1999 -del 1° al 3 de diciembre- empero fue cancelada por petición del mismo Sadam Husein.

Hace unos meses, en 25 de enero de este año. Francisco recibió en el Vaticano al presidente de la República de Irak, Barham Salih, ambos líderes religiosos "destacaron la importancia de preservar la presencia histórica de los cristianos en el país, del que son parte integrante, y su significativa contribución a la reconstrucción del tejido social, evidenciando la necesidad de garantizarles seguridad y un lugar en el futuro de Irak", según informó la Oficina de Prensa de la Santa Sede.

Francisco abordó con el presidente de Irak "los desafíos que actualmente enfrenta el país" y juntos "analizaron los diferentes conflictos y las graves crisis humanitarias que afligen a la región".

En aquella audiencia privada señalaron también "la importancia de favorecer la estabilidad y el proceso de reconstrucción, alentando la vía del diálogo y la búsqueda de soluciones adecuadas en favor de los ciudadanos y en el respeto de la soberanía nacional".

Francisco, determinó que su primer viaje apostólico post pandemia sea a Irak, uno de los lugares más afectados por el Covid19.

Es evidente que el papa jesuita ve un 2021 con gran optimismo.

¡Enhorabuena!

La escena de la Natividad es de consuelo y esperanza

100 Pesebres en la plaza de San Pedro

Redacción

A partir del domingo 13 de diciembre y hasta el 10 de enero se realizará la tradicional exposición "100 belenes en el Vaticano", en esta ocasión debido a las medidas restrictivas por la pandemia de Covid-19 se llevará a cabo en la columnata de la plaza de San Pedro.

En un comunicado del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, que supervisó la iniciativa, dice que la pandemia no debe impedirnos vivir la Navidad "como un momento de alegría" y el nacimiento de dios "como un momento de esperanza para mirar al futuro con la serenidad necesaria".

En entrevista, el presidente del Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, monseñor Fisichella, indico que la natividad sigue siendo un símbolo de sencillez. "Cuando estamos frente al pesebre -dice- debemos recordar que estamos ante la sencillez de una representación del amor de Dios por nosotros. El Señor - enfatiza - nos ama tal como somos".